

# LA VIDA DE UNA PERSONA

---

Leonid Andreev

Traducido por Anastasia Kondratieva

# PERSONAJES

- ◆ Alguien vestido de gris
- ◆ Las viejas
- ◆ Padre de la Persona
- ◆ Médico
- ◆ Señora mayor
- ◆ Señor mayor
- ◆ Chica joven
- ◆ Dos jóvenes
- ◆ Persona
- ◆ Mujer de la Persona
- ◆ Los vecinos
- ◆ Los invitados
- ◆ La vieja
- ◆ Los borrachos

# Prólogo

**Alguien vestido de gris** llamado **Él** habla sobre la vida de una Persona. Se encuentra en una amplia habitación, cuadrada y totalmente vacía. La habitación no tiene ni ventanas ni puertas y todo está gris y borroso: las paredes, los techos, el suelo. De una fuente indeterminada emana una tenue luz, ésta también es grisácea, plana y fantasmal, no tiene destellos ni deja sombras. Alguien vestido de gris se encuentra apoyado en la pared y silenciosamente se separa de ella. Lleva una sudadera gris que a penas marca su silueta pero deja intuir una constitución fuerte. En la cabeza lleva una manta, también gris que le cubre la parte alta de la cara. No se le ven los ojos. Lo que sí se ve son : los pómulos, la nariz, su barbilla marcada...Tiene los labios apretados. Empieza a hablar levantando ligeramente la cabeza. Su voz es fría, segura y carente de toda emoción, como si fuese la parca leyendo una sentencia de muerte.

-Mirad y escuchad. Vosotros habéis venido aquí a por diversión y risas. Ante vosotros pasará la vida de una Persona, con su oscuro comienzo y su oscuro final. Él, no conocido hasta ahora, misteriosamente conservado entre los tiempos ilimitados, sin pensamiento, sin sentimiento, sin que nadie repare en él romperá las barreras del no-ser y con un grito anunciará el comienzo de su corta vida. En las madrugadas del no-ser se encenderá un farol, prendido por una mano invisible: esta es la vida de la Persona. Mirad la llama - es la vida de la Persona.

Al nacer, adopta la forma y el nombre de un hombre y será parecido a los demás hombres que ya pueblan la tierra. Y el duro destino de ellos será su duro destino y el duro destino de él será el destino de todos los hombres. Arrastrado por el tiempo pasará por todos los peldaños de la vida humana, de abajo a arriba y de arriba a abajo. Con la vista mermada jamás verá el siguiente peldaño al que su pie vaya subiendo irremediabilmente, con la vista mermada jamás sabrá lo que le va a traer el siguiente día, la siguiente hora, el siguiente minuto. Y en su ignorancia, atormentado por presentimientos, perseguido por esperanzas y temores, obedientemente completará el ciclo metálico de su existencia.

Aquí está - un joven feliz. ¡Mirad como brilla la vela! El viento helado de la libertad gira a su alrededor, aviva y zarandea la llama. La vela arde brillante y clara. Pero la cera se consume por el fuego. Pero la cera se consume...

Aquí está - un padre y un marido feliz. Pero mirad que tenue y triste arde la vela: la llama se arruga, se esconde y tiembla como si tuviera frío. Ya que se consume la cera por el fuego. Ya que se consume la cera...

Aquí está - un viejo enfermo y débil. Ya se han acabado los peldaños de la vida y en su lugar solo hay un vacío negro. Pero el pie tembloroso aún los busca. Doblándose hacia la tierra, la llama se extiende exhausta. Tiembla y se cae, tiembla y se cae...y se consume en silencio.

Así muere la Persona. Llegada de la noche, a la noche volverá sin dejar rastro en los tiempos ilimitados, no pensado, no sentido, por nadie conocido. Y Yo, al que todos llaman Él seré el fiel compañero de la Persona durante todos los días de su vida, en todos sus caminos. Sin ser visto por la Persona, a su lado, cuando duerma y cuando vele, cuando rece y cuando maldiga. En los momentos de alegría, cuando su alma se alce libre y valiente, en las horas de tristeza y hastío, cuando el peso mortal envuelva el alma y la sangre se hiele en el corazón, en los

momentos de victorias y de las derrotas, en las horas de lucha - Yo estaré con él. Yo estaré con él.

Y vosotros que habéis venido aquí a por diversión, vosotros, condenados a la muerte, mirad y escuchad: ante vosotros pasará, como un eco fantasmal, la vida de una Persona, con sus penas y sus alegrías.

*Alguien vestido de gris se queda en silencio. La luz se apaga y la oscuridad le envuelve a Él y la habitación gris.*

**CAE EL TELÓN.**

# Cuadro primero

## El nacimiento de la persona y el martirio de la madre

*Oscuridad total, no se oye ni un ruido. Como un grupito de ratones, aparecen las tenues siluetas de las Viejas envueltas en unas extrañas sábanas. Las Viejas cuchichean en voz bajita.*

### *La conversación de las viejas*

-Me gustaría saber qué tendrá nuestra amiga: ¿un niño o una niña?

-¿Acaso te importa?

-Me gustan más los niños.

-Pues a mí me gustan las niñas. Siempre se quedan en casa y esperan a que las visites.

-¿Y a ti te gusta ir de visita?

*Las Viejas ríen en voz baja.*

-Él lo sabe.

-Él lo sabe.

*Silencio.*

-A nuestra amiga le gustaría tener una niña. Dice que los niños tienen un carácter más alocado y siempre buscan problemas. Cuando aún son pequeños se suben a árboles muy altos y nadan en aguas profundas. Y se caen y se ahogan a menudo. Y cuando crecen y se convierten en hombres empiezan guerras y se matan los unos a los otros.

-Ella cree que las niñas no se ahogan. Pues yo he visto a muchas niñas ahogadas y como todos los ahogados estaban mojadas y verdes.

-¡Ella cree que las niñas no mueren a pedradas!

-Pobre, le está costando tanto parir. Llevamos aquí sentadas más de diez y seis horas y ella sigue chillando. Al principio gritaba tan fuerte que hacía daño a los oídos, después más bajito y ahora a penas gime.

-El doctor dice que morirá.

-No. El doctor dice que el bebé nacerá muerto pero ella vivirá.

-¿Para qué da a luz? Duele tanto...

-¿Y para qué se mueren? Eso duele aún más.

*Las viejas ríen en voz baja.*

-Sí. Dan a luz y se mueren.

-Y dan a luz de nuevo.

Se ríen. Se oye un grito ahogado de mujer.

-Ya empieza otra vez.

-Vuelve a tener voz. Eso es bueno.

-Eso es bueno.

-Pobre de su marido. Está tan perdido que da pena verlo. Antes se alegraba mucho de que su mujer estuviera embarazada y decía que quería un niño. Se cree que su hijo será ministro o general. Ahora ya no quiere nada, ni una niña ni un niño, solo corre de un lado al otro y llora.

-Cuando ella tiene contracciones él mismo empuja y se pone rojo,

-Lo mandaron a la farmacia y se pasó dos horas dando vueltas sin acordarse de lo que le habían pedido. Volvió con las manos vacías.

*Las Viejas se ríen en voz baja. El grito de la mujer se oye más alto y desaparece.  
Silencio.*

-¿Qué le habrá pasado? ¿Se habrá muerto?

-No, entonces oíríamos los lloros. Entonces aquí entraría el médico y empezaría decir tonterías. Entonces también traerían a su marido inconsciente y nosotras tendríamos que trabajar un poco. No, no está muerta.

-¿Entonces por qué estamos aquí sentadas?

-Preguntale a Él. Yo qué voy a saber.

-No me lo dirá.

-No te lo dirá. Él no dice nada.

- Nos explota. Nos levanta de la cama y nos obliga a vigilar y luego resulta que no teníamos ni que haber venido.

-Hemos venido por nuestra propia voluntad. ¿Acaso no hemos venido por nuestra propia voluntad? Hay que ser justos. Ahí está ella gritando otra vez. ¿Acaso no es suficiente para ti?

-¿Tú estás contenta?

-Yo no digo nada. No digo nada y espero.

-¡Qué buena eres!

*Se ríen. Los gritos se oyen más altos.*

-¡Cómo grita! ¡Cómo le duele!

-¿Conoces ese dolor? Es como si te explotaran las entrañas.

-Todas hemos dado a luz.

-Ni siquiera parece ella. No reconozco la voz de nuestra amiga. Su voz es tan suave y agradable.

-Esto se parece más al aullido de una bestia salvaje. Se nota la oscuridad en ese grito.

-Se nota el oscuro bosque infinito, la desesperación y el miedo.

-Se nota la soledad y la tristeza. ¿Es que no hay nadie junto a ella? ¿Por qué no se oyen más voces aparte de esos horribles gritos?

-Ellos están hablando pero no se les oye. ¿Te has dado cuenta de lo solitario que es siempre el grito de un ser humano? Todos hablan pero no se les oye, grita uno y parece que todos los demás callan y escuchan.

-Una vez escuché cómo gritaba un hombre al que un carro le aplastó la pierna. La calle estaba llena de gente pero parecía que solo estaba él.

-Pero esto es más horrible.

-Más ruidoso dirás.

-Más prolongado quizá.

-No, más horrible. Aquí se siente la muerte.

-Allí también se sentía la muerte. De hecho el hombre murió.

-¡No me discutas! ¿Acaso no te da igual?

*Silencio. Se escuchan gritos.*

-Qué extraño es el grito del hombre. Cuando tú misma estás gritando no te das cuenta lo extraño que es, qué raro es todo.